



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de mayo de 2011
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2011

Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011

Tema 2 b) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2011/100 y Corr.1.



Declaración*

El Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo es una organización no gubernamental sin filiación religiosa o política que colabora con particulares e instituciones en la búsqueda de soluciones para erradicar la pobreza extrema. La organización, en colaboración con las personas que viven en la pobreza, utiliza un enfoque basado en los derechos humanos que se centra en apoyar a las familias y a las personas mediante una presencia de base ciudadana y su participación en las comunidades desfavorecidas, tanto de zonas urbanas como rurales, para sensibilizar a la opinión pública sobre la pobreza extrema e influir en las medidas encaminadas a luchar contra ella. La organización agrupa a personas de todos los ámbitos de la sociedad, empezando por las que viven en la más profunda miseria, y tiene presencia sobre el terreno en 30 países de los cinco continentes. Mediante su “Foro permanente sobre la pobreza extrema en el mundo”, una red internacional de organizaciones contra la pobreza y defensores de los derechos humanos, mantiene vínculos con particulares y asociaciones de 155 países.

La pobreza extrema como obstáculo esencial para el logro de los objetivos acordados internacionalmente en materia de educación

En *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2010* se señala que, pese a que la matriculación en educación primaria ha continuado aumentando en el mundo en desarrollo, el ritmo de ese avance no es suficiente para asegurar que todas las niñas y los niños completen los cursos de enseñanza primaria para el año 2015, con arreglo a la meta del segundo Objetivo.

De manera similar, según el *Informe de seguimiento de la EPT*, aunque se han conseguido logros importantes en muchos ámbitos, el mundo no va por buen camino de alcanzar las metas de Educación para Todos (EPT) fijadas para 2015. Además, se señala que la mayoría de las metas no se alcanzarán por un amplio margen.

En el *Informe de seguimiento de Educación para Todos de 2010* se reconoce que la pobreza en los hogares es uno de los factores de más peso y más persistentes que contribuyen a la marginación en la educación. La experiencia de la organización permite entrever una serie de problemas que impiden que se haga efectivo el derecho a la educación de los niños en situación de extrema pobreza.

Naturaleza multidimensional de la pobreza

La pobreza extrema afecta a numerosos aspectos de la vida de las personas, lo que pone de manifiesto la interdependencia de los derechos humanos. La vivienda de baja calidad, la falta de acceso al agua potable y los servicios de saneamiento, los problemas de salud y la falta de acceso a una atención médica asequible, las malas condiciones de vida y la falta de trabajo decente son todos ellos factores que merman las posibilidades de que los niños asistan regularmente a la escuela o de que asistan tan siquiera. También puede redundar en que tengan que participar en actividades para generar ingresos o en las tareas domésticas para mantener a su

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

familia. Los niños que participaron en una campaña para conmemorar el 20° aniversario de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño hablaron sobre la dificultad de asistir a la escuela cuando se acumulan las desventajas. En palabras de uno de ellos: “No teníamos acceso al agua y teníamos que ir a buscar leña para encender el fuego (...). Eso no anima a ir a la escuela”.

Repercusiones de la discriminación motivada por la pobreza extrema en la escolarización

Los niños que viven en la pobreza extrema comentan que a menudo sienten que se los rechaza o que no se los acepta por completo en la escuela, y también pueden ser víctimas del acoso escolar. Los comentarios, sean o no intencionados, de los profesores o incluso de los niños sobre su apariencia o su atuendo agudizan la discriminación que sienten los niños de una extracción social extremadamente humilde, con el efecto consiguiente sobre la asistencia y el rendimiento escolar.

Bajas expectativas de los niños que viven en la pobreza extrema

La organización ha observado que los padres a menudo se sienten desalentados ante la falta de expectativas elevadas de los profesionales de la educación para con sus hijos. Los niños procedentes de entornos marginados, que no reciben el mismo apoyo y el mismo aliento que otros niños para que aprendan, pueden quedar aislados y abandonar el colegio.

Costos directos e indirectos asociados a la educación

Existe una amplia bibliografía sobre los efectos negativos de las tasas de matriculación elevadas sobre la asistencia escolar (costos directos), así como de los gastos asociados en concepto de uniformes, libros escolares, útiles, excursiones y comedor escolar (costos indirectos). La organización también ha observado que a menudo los padres tienen dificultades para saber si las tasas que se les exigen son oficiales o si son equiparables a sobornos. En un país subsahariano concreto, los padres informaron de que los profesores piden frecuentemente que se les pague por dar clases tras la jornada escolar. Si los padres no pagan, sus hijos no reciben la atención debida por parte del profesor durante la jornada escolar oficial. La exigencia de pagos extraoficiales se ha agudizado por la medida adoptada en muchos países en desarrollo de aumentar la tasa de avance en la cobertura escolar preparando a más profesores. No obstante, para que este proceso sea asequible, se ha reducido el nivel de preparación, así como los salarios de los profesores.

Efecto de la diversidad cultural en la educación

Los programas escolares a menudo están disociados del contexto económico y social local y no logran transmitir la información y los conocimientos que permitirán a los niños adquirir una educación que beneficie directamente a su comunidad. La educación oficial puede toparse con una fuerte resistencia por parte de la comunidad cuando no se reconoce la función educativa de la familia y la comunidad, y no se intenta colaborar con los padres para resolver cualquier

conflicto con los valores que defienden, lo que puede plantear problemas para que el niño asista a la escuela.

Las dificultades que se plantean tienen que ver con horarios escolares que son incompatibles con el ritmo diario de las comunidades extremadamente pobres, en las que los niños tienen que trabajar parte del día para ganar lo suficiente para comer. Los conocimientos impartidos en la escuela también pueden estar muy alejados de la realidad de un niño que viva, por ejemplo, en un medio rural, y los niños se desmoralizan ante la incapacidad de asimilar ese tipo de conocimientos. Los profesores también pueden proceder de provincias muy distantes del lugar en el que enseñan y tal vez no sientan una afinidad cultural con los alumnos o con sus padres. En muchos países colonizados anteriormente, los sistemas educativos siguen siendo un reflejo de los sistemas implantados antes de la independencia, basados en las tradiciones europeas y no en la transmisión de competencias y conocimientos de un interés directo para la comunidad local. Según explica el jefe de una aldea subsahariana: “Aquellos de nuestros hijos que fueron a la ‘escuela blanca’ no quieren utilizar su educación para mejorar las condiciones de vida de sus padres, así que se van a la ciudad”.

Dificultad de establecer un diálogo entre los padres que viven en la pobreza y el sistema educativo

Los profesores deberían considerar a los padres de las capas sociales más pobres no solo como padres, sino también como socios que pueden aportar conocimientos y experiencia. Entablar un diálogo con el profesor exige mucho valor a los padres que viven en condiciones de pobreza extrema, que tal vez no estén familiarizados con el sistema escolar y hayan tenido malas experiencias en la escuela en su niñez. El desequilibrio inherente a la relación entre un profesor y un padre, en especial, los de extracción humilde, también actúa como un freno para este último.

Recomendaciones

Es necesario asegurar que los programas escolares sean pertinentes para el contexto y las necesidades locales

El concepto de Educación para Todos debe adaptarse a tenor del contexto cultural para reflejar las diferencias étnicas, relativas a los géneros y a las zonas rurales y urbanas. Más que impartir un volumen uniforme de educación al mayor número de alumnos posible, se debe hacer hincapié en ampliar y complementar la educación proporcionada por la comunidad, así como en colaborar con los padres para asegurar que los niños reciban una educación que les ayude a mejorar sus condiciones de vida y las de su comunidad.

Mejorar la base de confianza entre los profesionales de la educación y los niños y padres en situación de extrema pobreza

Se debe reconocer a los padres como socios para llevar a buen término la educación de sus hijos. Se debe mejorar el diálogo con los padres incorporando la sensibilización sobre los efectos de la extrema pobreza a la preparación de los

profesores para que comprendan mejor los problemas que sufren estos niños y les faciliten, por tanto, a ellos y a sus padres el apoyo y el aliento necesarios para que obtengan buenos resultados escolares.

Se deben introducir medidas en los sistemas educativos encaminadas a reducir toda discriminación, estereotipo o acoso escolar, incluidos los que sufren los niños que viven en la extrema pobreza, por parte de los profesores o de sus compañeros de clase, con miras a reducir el índice de abandono escolar.

Garantizar la educación gratuita y de calidad para todos

Se debe invertir para mejorar la preparación que reciben los profesores y asegurar que, una vez titulados, perciban un salario adecuado de forma regular. Los costos directos e indirectos no deben ser un obstáculo para que los niños que viven en la pobreza extrema asistan a la escuela y logren buenos resultados escolares. Para sufragar los costes indirectos (libros, útiles, uniformes, excursiones didácticas, comedores escolares), se deben facilitar recursos como subvenciones o becas a las familias pobres a fin de garantizar la igualdad de acceso a la educación para todos los niños.

Se debe compensar a las familias que necesitan a sus hijos para complementar los ingresos familiares por la desventaja socioeconómica que supone la asistencia a la escuela, por ejemplo, mediante transferencias sociales de efectivo.

Se debe ofrecer programas educativos a los que puedan acceder sin obstáculos todos los grupos de la población, incluidos aquellos con los que resulta especialmente difícil establecer contacto, como los niños de la calle o los que viven en barrios marginales o en zonas rurales remotas.
